

# Convento San Agustín y colegio Santo Tomás de Villanueva en Zaragoza y la desamortización

Fernando Campo del Pozo, OSA  
Colegio de San Agustín  
Zaragoza

## I. Introducción.

## II. Breve historia del convento de San Agustín de Zaragoza.

- 2.1. *Descripción de la iglesia, sus obras de arte y bienes.*
- 2.2. *El convento e iglesia de San Agustín sufren mucho con los sitios de Zaragoza.*
- 2.3. *Historia del archivo del convento con sus traslados y hombres ilustres.*

## III. El colegio de Santo Tomás de Villanueva centro de estudios superiores.

- 3.1. *Se pinta la iglesia al temple por Claudio Coello y Sebastián Muñoz.*
- 3.2. *Breve descripción de las pinturas y su valor según algunos técnicos.*

## IV. Desamortización del convento de San Agustín, su huerta, iglesia y bienes.

- 4.1. *Se ratifica su pertenencia al ejército, que hace un inventario en 1848.*
- 4.2. *Nueva desamortización del convento San Agustín entre 1854 y 1856.*
- 4.3. *Destino definitivo del convento de San Agustín con su iglesia.*

## V. La desamortización del colegio de Santo Tomás de Villanueva y sus bienes.

- 5.1. *Se destina la iglesia para depósito de grano y fábrica de harina.*
- 5.2. *Los destinos que se dan a la iglesia, colegio y huerta.*

**VI. Las Escolapias se hacen cargo de la iglesia y del colegio.**

**VII. La desamortización del colegio de Santo Tomás de Villanueva y sus bienes.**

7.1. *Descripción del estado de la fachada de la iglesia actualmente.*

7.2. *El plano de la iglesia y su interior.*

7.3. *Restauración de las pinturas de Claudio Coello.*

## I. INTRODUCCIÓN

La presencia del monacato agustiniano en el Reino de Aragón se remonta a la época romana y visigótica. Siguieron clérigos y monjes agustinos en Zaragoza durante la dominación árabe. En el mes de diciembre de 1118, apenas tomada Zaragoza, se inician los trámites para poner a clérigos con la *Regla* de san Agustín en la basílica del Pilar, lo que se logrará dos décadas después, a solicitud del obispo Bernardo, segundo de su nombre, que se lo pidió a Inocencio II, como consta en la bula *Universalis Ecclesiae cura* de 1139<sup>1</sup>.

En Zaragoza fue muy importante el convento san Agustín (1286-1835) que cuenta con mucha documentación y buenos estudios<sup>2</sup>. En la misma ciudad sobresalió, en cuanto al arte y la cultura, el colegio de santo Tomás de Villanueva (1629-1835) Ambos sufrieron las consecuencias de la Guerra de la Independencia, especialmente el convento. Se suprimieron con la desamortización de Juan Álvarez Mendizábal, como vamos a ver, subsistiendo parte de sus edificios, dedicado actualmente el convento para Centro de Historia de Zaragoza y el segundo para colegio de San José de Calasanz, Instituto Hijas de María, Escolapias con su iglesia, llamada de la Mantería, donde se

---

1. *Biblioteca de La Seo*, sig, 11-15, Cfr. IPAS, J. *Catálogo de los priores, dignidades y canónigos del templo del Pilar en tiempo de la regularidad*, Ms. Zaragoza 1786, f. 2. Tanto en La Seo como en El Pilar hubo canónigos regulares de san Agustín. Ha habido y hay también en Zaragoza agustinos recoletos.

2. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de los ermitaños de S. Agustín*, III, Valencia 1712, pp. 87-89. Cfr. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza y del barrio de su nombre*, Zaragoza 1996, p. 10, donde da la bibliografía utilizada en la nota 3. Se puede seguir la lista de los superiores y parte de los conventuales por las “Actas Capitulares de la Provincia Agustiniiana la Corona de Aragón”, publicadas en *Archivo Agustiniiano* por LÓPEZ, S., en 1925 y 1926, FERNÁNDEZ, Q., en 1978 y BARRUECO SALVADOR, M., en 2000-2005.

conservan valiosas pinturas de Claudio Coello y Sebastián Muñoz su discípulo<sup>3</sup>.

## II. BREVE HISTORIA DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN DE ZARAGOZA

El convento de san Agustín se fundó en Zaragoza el año 1286, en la parte Este de la ciudad, ocupando la casa y solar que abandonaron los franciscanos. Siguió la Hermandad de la Sangre de Cristo (de los penitentes, hasta mayo de 1648). Se amplió el convento en 1313 con una buena iglesia. En el siglo XVI era uno de los mejores conventos de Zaragoza por su grandiosidad con dos grandes escaleras, especialmente la principal. De este convento salió en 1527 el primer agustino, nacido en Zaragoza, fray Vicente de Requejada, que arribó a playas americanas, en Venezuela con un brillante historial en Tunja (Colombia)<sup>4</sup>. Llegó a tener más de 50 frailes. Hay una vista del convento y de Zaragoza en 1563 por Antón van den Wyngaerde, que deja ver toda la estructura externa con las ventanas, tejados, torre de la iglesia, etc.<sup>5</sup> A principios del siglo XVII se estableció allí una buena biblioteca, que era de las mejores de Zaragoza<sup>6</sup>. Tenía noviciado con estudios de Teología y Filosofía.

### 2. 1. Descripción de la iglesia, sus obras de arte y bienes

La iglesia tenía un buen retablo con pinturas de la Pasión del Señor y otros motivos religiosos, obras de los maestros Miguel Jiménez y Martín Bernal, a mediados del siglo XVI, siendo prior el P. Maestro Juan de Villarreal y procurador fray Pedro de Mediana. La sacristía tenía buenas obras de arte: seis bustos de plata (san Agustín, san Guillermo de Aquitania, san Nicolás de Tolentino, santo Tomás de

3. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón*, pp. 117-118. Cfr. CHAMOSO LAMAS, M. del C., *Las pinturas de las bóvedas del convento de la Mantería de Zaragoza*, Zaragoza 1953, p. XVII. Hay una edición anterior de 1945. Aquí se cita la de 1953. Existe abundante bibliografía sobre las pinturas.

4. CAMPO DEL POZO, F., *Historia documentada de los agustinos en Venezuela*, Caracas 1968, pp. 12-18, donde aparece el testamento del P. Requeja. Sobre la Hermandad de la Sangre de Cristo Cfr. GARCÍA DE PASO REMÓN, A., *Aragón en Semana Santa*, Zaragoza 12006, pp. 213-217.

5. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín*, p. 11.

6. GUTIÉRREZ, D., "De antiquis Ordinis Eremitarum S. Augustini bibliotecis", *Analecta Augustiniana*, 23 (1953-1954) 183-184.

Villanueva, san Roque y santa Quiteria). Dos testas: una de santa Catalina y otra de santa Castellana; reliquias y alhajas también de plata: cálices, candeleros, atril, expositor, vinajeras etc.<sup>7</sup>

Se sabe el número de fincas que tenía esta casa a mediados y finales del siglo XVIII, su lugar y extensión. Cerca de la ciudad, en lo que se denominaba huerta de Zaragoza, el convento de san Agustín, que era el cuarto más rico, poseía 39 fincas con una extensión de 123 hectáreas, siendo 76 de cereal, 31 de viñas y 14 de oliveras en 1806. Se ha completado la historia de este convento, que se menciona en las crónicas de la Orden y guías de Zaragoza con noticias y resúmenes, a veces valiosos, pero incompletos. Su documentación, que se desconocía en parte, ha sido bastante bien estudiada últimamente<sup>8</sup>.

## 2. 2. *El convento e iglesia de san Agustín sufren mucho con los sitios de Zaragoza*

La iglesia y el convento san Agustín sufrieron mucho durante los dos sitios de Zaragoza, 1808-1809. Su heroica defensa quedó plasmada en lienzos de César Álvarez Dumont, y sus hechos pormenorizados por distintos autores, como A. Álvarez Gracia<sup>9</sup> que relatan las consecuencias de la desamortización francesa 1810-1812 y la de Mendizábal. Quedan todavía documentos, parte de las ruinas y subsuelo sin estudiar<sup>10</sup>.

7. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón*, p. 88.

8. PANIAGUA, R., "La economía del convento de San Agustín de Zaragoza en la Edad Moderna", *Archivo Agustiniaco*, 90 (2006) 28-30. Se expone la economía a lo largo de las pp. 3-97, donde da las fuentes. El mismo autor tiene una tesis doctoral titulada *El convento san Agustín en la Edad Moderna*, mecanografiada, Zaragoza 2007, con la bibliografía existente. Cfr. CRUSENIO, N., "Epítome histórica FFrr. Augustiniensium", en *Revista Agustiniaca*. I, 2ª ed. Corregida (1881) 100; "Crónica Agustiniaca", *Revista Agustiniaca*, 11 (1886) 272 y "Documentos antiguos" en *Archivo Agustiniaco* 3 (1915) 24-29; ESTRADA ROBLES, B., *Los agustinos ermitaños en España hasta el siglo XIX*, Madrid 1988, pp. 495-497 con la bibliografía agustiniana.

9. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión Histórica del convento de San Agustín*, pp. 101-104, donde se menciona a varios historiadores y se reproduce en la p. 104 el cuadro de la defensa del púlpito de E. Álvarez Dumont, que se encuentra en el Museo Provincial de Zaragoza.

10. *Archivo Histórico Provincial de Zaragoza* =AHPZ, *Desamortización*, signatura 2207, n. 2, donde aparece la casa horno del suprimido convento de San Agustín, cuya reparación el 10 de mayo de 1811 costó 71 escudos. Ver signaturas 2213, n. 3 y 2223,



*Fachada de la iglesia de Santo Tomás de Villanueva  
con imágenes de San Agustín y el titular de la iglesia*

El 6 de abril de 1814 el P. Félix Meave, que era predicador real y asistente general de los agustinos, junto con otros prelados, escribió desde Zaragoza pidiendo al rey Fernando VII, la devolución de sus conventos, alegando que habían prestado múltiples servicios en la defensa de Zaragoza y en la causa nacional<sup>11</sup>. Fue atendida su petición y se devolvió lo expropiado, aunque se exigió luego colaboración para pagar los gastos de la guerra, según la producción de sus bienes eclesiásticos, cuando estaban la mayoría de los conventos en la ruina, especialmente los de Zaragoza y todo Aragón. Se hizo in-

11. "Provincia de Aragón" en *Archivo Agustiniiano*, 9 (1918) 41-43.

ventario de sus bienes para ver el estado de cuentas en 1815, porque se debía contribuir con el 10% de su producción para las necesidades del Estado por causa de la guerra<sup>12</sup>.

Una vez reconstruido en parte el convento, siguió bastante disminuido. En 1808 había allí 54 religiosos y en 1834 sólo 34, de los cuales 4 eran Maestros con licencia para enseñar, predicar y confesar<sup>13</sup>.

### 2. 3. *Historia del archivo del convento con sus traslados y hombres ilustres*

Se conserva bastante completo el archivo del convento san Agustín, que estuvo a punto de desaparecer con la Guerra de la Independencia y luego pasó temporalmente al monasterio de las Madres Agustinas. Al tener noticia de la desamortización, como no podían sacar los documentos por la puerta, que estaba controlada, los frailes los tiraron por encima de la tapia para la huerta de las monjas, que los conservaron hasta 1930.

Al comenzar la construcción del colegio san Agustín de Zaragoza, en 1930, el P. Francisco Aymerich, que pensaba en la restauración de la provincia de Cataluña, aconsejó que se llevasen a Calella. Allí se estaban recogiendo desde finales del siglo XIX los libros antiguos de las provincias de Aragón y Castilla, que se iban consiguiendo. En Calella los vio el P. Francisco Abril en los años de 1964 y 1965 y me informó de su paradero en el archivo y casa del P. Provincial en Madrid a finales de 1973. Allí pude verlos en 1974<sup>14</sup>. Por esta documentación y la de otros archivos se conoce la lista de sus superiores y muchos conventuales, algunos importantes y valiosos. Para el año de 1712, este convento contaba con 23 varones de señalada santidad, tres arzobispos, cuatro obispos, treinta catedráticos en diferentes materias, 20 predicadores de reyes y confesores de personas ilustres.

12. PANIAGUA, R., "La economía del convento de San Agustín de Zaragoza", o.c., pp. 28-29

13. ABÁS, C., "Conventos de la provincia de Aragón en 1834", *Archivo Agustiniiano*, 9 (1918) 148.

14. En 1973 estaba haciendo un trabajo sobre el P. Vicente de Requejada y algunos juristas agustinos de la Provincia agustiniana de Aragón como el obispo Bernardo Oliver y fray Francisco Castelló. Cfr. CAMPO DEL POZO, F., "Allegaciones sobre la potestad eclesiástica. Opúsculo inédito de fray Francisco Castelló", en *Estudio Agustiniiano*, 11 (1976) 473-488.

Dos agustinos, fray Jerónimo Aldovera y fray Pedro de Leonardo acompañaron al justicia de Aragón, Juan de Lanuza en los últimos momentos<sup>15</sup>. Luego, algunos fueron defensores en los sitios de Zaragoza como fray Vicente Samper, fray Ignacio de Santa Romasa, fray José de la Consolación y otros<sup>16</sup>. Después de la desamortización sirvió de cuartel y perteneció al Ejército, como luego veremos, con distintos usos hasta que se convirtió en Centro de Historia de Zaragoza. Algunos documentos pasaron al *Archivo Histórico Nacional* y a Valladolid.

### III. EL COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES

En 1603 se fundó un colegio de estudios superiores al lado del convento en unas casas compradas a Pedro Lanuza y se puso bajo en patrocinio de San Jorge y con él perseveró hasta 1629. Se trasladó a la calle del Coso, con la advocación de Santo Tomás de Villanueva el 11 de abril de 1629. Allí estuvieron sólo ocho días por haber tenido oposición de los jesuitas. Se hizo un nuevo traslado el 28 de agosto de 1629 a la casa de Monserrate para volver al lugar, donde se fundó de hecho, con los bienes dejados por D. Martín Fuertes, siendo uno de sus albaceas el P. Pedro Alcomeche, su primer rector, que era catedrático de Vísperas en la Universidad, según relata el P. Jaime Jordán<sup>17</sup>. Se compró nueva casa en la calle de la Mantería en 1638 y se dilató su funcionamiento al no contar con la autorización del arzobispo Juan Cebrián. Se consolidó esta fundación con el arzobispo agustino P. Francisco de Gamboa, que dio el permiso en 1663 y puso la primera piedra de la iglesia. Él ayudó con sus bienes. Las obras continuaron hasta concluirse en 1666 con la colaboración del Ilmo. P. Bartolomé de Foncalda, también agustino y obispo de Huesca. Al morir el arzobispo Francisco de Gamboa, el 22 de mayo de 1674, siguió apoyando la obra su sucesor, D. Diego de Castillo, que era de

15. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento San Agustín de Zaragoza*, o.c., p. 114.

16. MUÑOS, C. "La Orden Agustiniiana en la Guerra de la Independencia", *La Ciudad de Dios*, 76 (1908) 40-51. Da testimonio de lo que sucedió en el convento y iglesia el famoso lienzo titulado: "La defensa del púlpito de San Agustín", de Álvarez Dumont, actualmente en el Museo de Bellas Artes de Zaragoza.

17. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón*, o.c., t. III, p. 217.



León y gobernó la diócesis desde el 30-IV-1676 hasta el 8-VI-1686. Unos días después, el 26 de junio, se inauguró solemnemente la iglesia por D. Antonio Segovia, arcediano mayor. Era prior el P. Juan del Cerro. Tenía 150 escudos de renta<sup>18</sup>.

Este colegio recibió donaciones pingües en 1725 y 1729 de D. Blas Oliver y D. Martín de Funes<sup>19</sup>. Tenía varias casas y fincas que veremos al tratar de la desamortización. Sobresalió como centro de Estudios Superiores con una buena biblioteca para los estudiantes agustinos en Zaragoza. Interrumpió la docencia de 1808 a 1814 y también entre 1820 y 1823. En 1834, el rector era al mismo tiempo maestro y regente con un lector. Solía haber entre 15 y 20 religiosos estudiantes, que iban también a la Universidad de Zaragoza. En 1808 había 16 religiosos, en 1828 sólo 9 y en 1834 uno más: 10. Cesó en julio de 1835.

### 3. 1. *Se pinta la iglesia al temple por Claudio Coello y Sebastián Muñoz*

El P. Gamboa, que había sido profesor de la universidad de Salamanca, hizo los trámites para que Claudio Coello, pintor de cámara de Carlos II, se comprometiese a pintar esta iglesia, la primera dedicada a santo Tomás de Villanueva, después de su canonización el 1 de noviembre de 1658. Se cumplió el encargo del P. Gamboa después de estar terminada la iglesia y después de su muerte. Fue inhumado en el convento.

Según testimonio de Antonio Palomino (1725-1797) Claudio Coello dio comiendo a la obra en 1683 y la “ejecutó *al fresco* en Zara-

18. *Ibíd.*, pp. 217-218. Cfr. SANTIAGO VELA. G. de, *Ensayo de una Biblioteca Ibero-americana*, Madrid 1917, t. III, pp. 32-33. SANZ, A., *Historia de los Agustinos Españoles*, Madrid 1948, pp. 464-465. No está enterrado en esta iglesia el arzobispo F. de Gamboa, al no estar terminada, sino en la cripta de religiosos del convento san Agustín. Cfr. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón*, o.c., t. III, p. 88. En la iglesia de santo Tomás de Villanueva ha aparecido un osario detrás el altar mayor, que se supone sea el de los frailes agustinos según informe de M<sup>o</sup>. Jesús Boned Mozota, que me facilitó la bibliografía existente con fotos y su tesis doctoral: *Primeras escuelas de las Hijas de María, Escolapias*, 2 vol., Zaragoza 1996, pp. 439 y 494, donde trata algo de este colegio y sus leyes.

19. *Archivo Histórico Nacional* = AHN, *Clero*, leg. 8572, donde aparecen los bienes del colegio de santo Tomás de Villanueva. Además de 150 escudos, recibía 10 libras de vino cada año (160 cántaros).

goza, en el colegio de Santo Tomás de Villanueva, en la Mantería; en que estuvo más de un año y la ejecutó muy a satisfacción de todos los interesados e inteligentes en el arte”<sup>20</sup>. D. Manuel Chamoso Lamas, después de copiar el texto anterior y resaltar el valor de las pinturas de Claudio Coello, observa que no pintaba al *fresco* sino al *temple*, corrigiendo a Palomino. En la pintura al temple se disuelven los colores en agua templada, es decir, englobada con goma o cola. Se emplea para pintar sobre tabla o sobre muro. En el primer caso es frecuente, que el disolvente sea la clara de huevo. La pintura al temple tiene gran ventaja, porque no se altera su coloración al secarse. Su obra gustó mucho al arzobispo de Zaragoza, que le autorizó, como privilegio, a retratar “por el mismo sagrado bulto y en la capilla angélica aquel celestial simulacro de María Santísima del Pilar”<sup>21</sup>.

### 3. 2. *Breve descripción de las pinturas y su valor según algunos técnicos*

En la cúpula pintó a la glorificación apoteósica de santo Tomás de Villanueva con un coro de ángeles. “Figuras alegóricas, algunas conduciendo hacia lo alto el Pilar sagrado”<sup>22</sup>. Se resaltan sus virtudes. En el crucero aparecen Simpliciano, san Fulgencio, san Alipio y san Patricio. La capilla privada de esta iglesia dedicada al titular [santo Tomás de Villanueva] la pintó D. Sebastián Muñoz, que tam-

20. PALOMINO, A., *El Parnaso Español*, Madrid 1988, p. 456. Reconoce que pintaba bien al temple en la p. 451, como su discípulo Sebastián Muñoz, p. 435. La vida de Claudio Coello muy completa está en las pp. 450-460. La primera edición fue hecha Madrid 1714. Hay otra edición por SÁNCHEZ CANTON, J. F., en *Fuentes literarias para la Historia del Arte Español*, Madrid 1934, t. III.

21. CHAMOSO LAMAS, M. *Las pinturas de las bóvedas del convento de la Mantería de Zaragoza*, p. XIII. Se trata de uno de los mejores estudios sobre la pintura de Claudio Coello. El arzobispo de Zaragoza, Diego de Castrillo (1676-1686) al ver sus pinturas, le pidió a Claudio Coello que restaurara la imagen de la Virgen del Pilar. Puso en 1681 la primera piedra de la nueva fábrica del Pilar.

22. *Ibíd.*, p. XVI. Claudio Coello estuvo trabajando tres años, desde 1683 hasta 1685. Hay muy buenos estudios por M<sup>a</sup>. Asunción Arijá Navarro, que llegó a consultar a D. Fernando Chueca Goitia y a D<sup>a</sup> Victoria Tovar Martín en 1984. En su opinión, el arquitecto que diseñó la iglesia fue Felipe Sánchez, autor de las trazas del Pilar. Cfr. ARIJÁ NAVARRO, M<sup>a</sup>. A., *Colegio de Calasanz de Zaragoza. Cien años de historia y pedagogía*, Zaragoza 1989, pp. 17-19, donde da las fuentes, con su trabajo mecanografiado: *La iglesia de San José de Calasanz, antiguo convento de la Mantería*, 1955.

bién vino de la corte y era su discípulo. Se le atribuyen los cuatro cuadros de los ángeles del claustro<sup>23</sup>.

La cúpula correspondiente al lado del Evangelio se decoró con símbolos de la pasión del Señor y en el de la epístola con asuntos marianos y el retrato del autor con la firma 1685. En la cúpula que cubre del presbiterio, el triunfo de la Eucaristía con un pelícano. Eran devociones propias de santo Tomás de Villanueva y no rompen la unidad decorativa. Se proclama la universalidad de la iglesia en cuatro medallones con sus inscripciones pertinentes que aluden a las cuatro partes principales del mundo<sup>24</sup>. Claudio Coello pintó la imagen de santo Tomás de Villanueva, sustituido luego por un cuadro de Narciso Lalana, actualmente en el Museo de Zaragoza<sup>25</sup>.

Jaime Jordán puso de relieve el valor de las pinturas de Claudio Coello y dejó testimonio de que las capillas estaban “adornadas con hermosos y lucidos retablos. La sacristía vestida con ricas láminas y preciosas pinturas, que no hay relicario que la exceda. La sillería del coro es de gran primor. Todo el convento un brillo del arte, imán de potencias y admiración de artífices”<sup>26</sup>.

#### IV. DESAMORTIZACIÓN DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN, SU HUERTA, IGLESIA Y BIENES

Los agustinos tuvieron que abandonar definitivamente el convento de san Agustín con la desamortización de Juan Álvarez Mendizábal en 1835. Había sufrido mucho durante los sitios de Zaragoza y habían desaparecido casi todas sus obras de arte. El edificio se traspasó para uso

23. PONZ, A., *Viaje a España*, Madrid 1947, p. 1317, donde se afirma que “en la cúpula pintó a la Santísima trinidad con gloria de ángeles”. La considera al fresco en 1685. Pone Grancici de Gamia en lugar de Francisco de Gamboa. Cfr. VICENTE ORTI, J., *Vida, virtudes, milagros y festivos cultos de Santo Tomás de Villanueva*, Valencia 1731, p. 363.

24. CHAMOSO LAMAS, M., *Las pinturas de las bóvedas del convento de la Mantería de Zaragoza*, pp XIII y XVI.

25. ARIJA NAVARRO, M<sup>a</sup>. A., *Colegio de Calasanz de Zaragoza, Cien años de historia y pedagogía*, pp. 18-19. Hay otro cuadro de santo Tomás de Villanueva de fray Juan de Rizi, la Presentación de la Virgen en el templo. En total, unos 30 cuadros procedentes de conventos de agustinos en Zaragoza.

26. JORDÁN, J., *Historia de la Provincia de Aragón de la Orden de los ermitaños de S. Agustín*, t. III, p. 229. Colaboraron otros, como Sebastián Muñoz, Giusepe Martínez y fray Antonio Martínez, su hijo.

del ejército, dependiente del cuartel de san Miguel<sup>27</sup>. Sin embargo pasó en parte a ser utilizado por particulares, arrendado y vendido, porque en 1840, D. Donato Dombón solicitó “en arriendo la iglesia vieja de san Agustín y corrales contiguos para establecer una máquina de serrar madera que había traído del extranjero y se acordó que el comisionado principal de desamortización informe cuando se le ofrezca y parezca”<sup>28</sup>. El problema era completo porque el convento y su iglesia estaban confiados al ejército desde 1835 y se confirmó después.

#### 4.1. *Se ratifica su pertenencia al ejército, que hace un inventario en 1848*

El convento de san Agustín, por Real Orden de 18 de mayo de 1848 siguió dependiendo del ramo de guerra, según *Inventario* del 23 de junio del mismo año donde se describe el estado del piso bajo, piso principal, piso segundo, claustro principal, claustro norte, escaleras y tejados, que estaban bastante mal, obstruidos las canalones, etc. No se mencionan objetos, imágenes ni muebles, que habían desaparecido. Se ratifica su pertenencia al ramo de guerra el 3 de agosto de 1848<sup>29</sup>.

Aunque pertenecía del ejército, el Ayuntamiento solicitó la propiedad el 28 de mayo de 1848 a la Junta de Gobierno Provincial y se lo concedió el 31 del mismo mes. Alegaba el Ayuntamiento que allí se podía crear un centro de instrucción etc.

#### 4.2. *Nueva desamortización del convento san Agustín entre 1854 y 1856*

Aunque pertenecía al Ejército el Ayuntamiento quiso beneficiarse del convento de san Agustín y propuso crear un centro de instrucción

---

27. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza y el Barrio de su nombre*, p. 9. Se pusieron en práctica los decretos del 25 de julio, 3 de septiembre y 11 de octubre de 1835, a los que siguió otro del 8 de marzo de 1836. Cfr. MARTELES, P., *La desamortización de 1836-1851 en Zaragoza*, Tesis doctoral inédita, Zaragoza 1971.

28. AHPZ, Libro 97, año 1840, f. 126.

29. *Ibíd.*, *Hacienda*, 2296, 7; *Archivo Municipal de Zaragoza* =AMZ, “Estado del convento de san Agustín el 23 de junio de 1848”, 2 pp. Cfr. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza*, pp. 142-145, donde se publica el inventario

con rectificación de la Calle Mayor de las Tenerías (Alonso V), conforme al plano elaborado en 1849 por los arquitectos José de Yarza y Joaquín Gironza, que exigían derribar la esquina de la celda prioral. El gobernador comunicó al Ayuntamiento el 15 de julio de 1850, una Real Orden del 30 septiembre de 1849, recibida del Ministerio de la Gobernación que, al estar cedido el convento al ramo de guerra desde 1848, debía contarse con el permiso del Capitán General. De hecho el Ayuntamiento recibió la llave el 16 de agosto de 1854 y procedió a subastarlo y venderlo aprovechándose de la desamortización de 1854-1856. La iglesia fue solicitada el 18 de junio de 1855 por D. Gregorio Callén al Ayuntamiento en arrendamiento por 160 rs. El contrato de arrendamiento se firmó el 10 de julio del mismo año, siendo alcalde D. Pedro Gil de Bernabé<sup>30</sup>. Entre otros destinos utilizó el local para depositar vino y el 17 de agosto de 1855 pedía permiso al Ayuntamiento para introducir en la ciudad varias partidas de vino de Cariñena con el objeto de transportarlo al extranjero, porque ya había comenzado a depositar vino en la iglesia de san Agustín que habría de conducir al puerto de Tarragona. No lo vieron bien el Ayuntamiento y algunos técnicos, por lo que D. Gregorio Callén tuvo que devolver las llaves el día 12 de septiembre del mismo año<sup>31</sup>.

Para poder venderlo mejor, se dividió en cinco porciones y fue subastado en mayo de 1856. Se tasó en 252.022 rs., y se remató en 437.000<sup>32</sup>. En 1857 se hacen nuevas ventas y reventas de los mismos. Así, el lote 1º (que comprendía la iglesia con fachada a la plaza), había sido comprado por Donato Ortega en 56.100 rs. y se lo vendió en abril del mismo año a Juan Bruil por 50.490 rs.; el 2º (la entrada del convento, la fachada a la plaza, escalera y claustro grande con aljibes), el 3º (parte de la fachada y claustro gótico) y 5º, (corrales y patios) fueron comprados por D. Andrés Martín por un total de 320.900

---

30. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del Convento de San Agustín de Zaragoza*, p. 111

31. *Ibíd.*, p. 112.

32. ZARAGOZA AYARZA, F., "La desamortización de Madoz en el Municipio de Zaragoza durante el bienio progresista (865-1856)", en *Estudios sobre la desamortización en Zaragoza*, Zaragoza 1986, p. 199, donde aparece el número del inventario. SOBRON ELGUEA, M. del C., *Impacto de la desamortización de Mendizábal en el paisaje urbano de Zaragoza*, Zaragoza 2004, pp. 234-236, donde se precisa el nombre de los compradores y precio de cada lote. En la p. 235 pone el croquis de los 5 lotes. El lote 1º lo compró Donato Ortega por 56.100 rs.; el 2º Antonio López, que también compró el 3º por 150.00 rs.; el 4º Nicolás Daureo por 60.000 rs.; y el 5º Aniceto Ledesma por 70.000 rs.

rs. Era lo que valían entonces los 4.289.40 m<sup>2</sup>. A. Martín vendió estos lotes en 1858 a Juan Bruil por 102.00 rs. Había una devaluación. D. Juan Bruil tenía que abonar 263.163 rs. a la hacienda pública en trece plazos<sup>33</sup>.

La huerta del convento de san Agustín se hallaba al otro lado del camino de Tenerías y se comunicaba por un paso subterráneo. El área de la huerta era de 9.595,72 m<sup>2</sup>. Fue anunciada su subasta en el año 1838 y tasada en 33.333 rs., y se remató en septiembre de 1840 por D. Fermín Zacarías Iñigo en 60.000 rs. Dos años más tarde la vendió a Juan Bruil por 62.000 rs.<sup>34</sup>

Las propiedades habían disminuido. Quedaban 45 fincas y se adjudicaron 36, quedando algunas superficies sin rematar. Eran en su mayor parte olivares y viñedos. Fueron subastados 1.841 quintales de Rabal, Urdán, Las Fuentes y Miralbueno por 439.737 rs. y rematados en 802.804 rs.<sup>35</sup>.

#### 4. 3. *Destino definitivo del convento de san Agustín con su iglesia*

Tanto el edificio del convento como la iglesia pasaron a ser propiedad municipal en 1978, al abandonar el ejército definitivamente el cuartel san Agustín a través de la llamada “Operación Cuarteles”<sup>36</sup>.

El Ayuntamiento destinó el local para sede de la policía municipal, luego para depósito y finalmente, una vez iniciadas las prospecciones arqueológicas, se ha reconstruido en parte e instalado allí el Centro de Historia de Zaragoza. Se han invertido 1.152 millones de pesetas. Es digno de verse. Consta de dos sótanos, planta baja y dos alzadas. La superficie útil tal es de 6.585 m<sup>2</sup>. En el emplazamiento de los antiguos claustros, existe una plaza ajardinada de acceso público

33. *Archivo Histórico de protocolos notariales*. Notario: M. Broto, 5- IV - 1857, n. 93, ff. 139-140, y el I I-XII- 1858, n. 281, ff. 742-744. El lote 4<sup>a</sup> comprendía la celda prioral, librería y patios.

34. SOBRÓN ELGUEA, M., *Impacto de la desamortización de Mendizábal*, p. 237.

35. *Ibíd.*, pp. 418-427, donde se dan las fuentes. La bibliografía está en pp. 445-447.

36. ÁLVAREZ GRACIA, A., *Visión histórica del convento de San Agustín de Zaragoza*, p. 112, nota 74, donde se menciona al Archivo Municipal de Zaragoza. D. Andrés Álvarez Gracia es Jefe de la Unidad de Sistema de la Información de la ciudad, en el Ayuntamiento de Zaragoza.

y una buena biblioteca, salón actos, aulas didácticas, fondo de documentación, cafetería restaurante, etc.<sup>37</sup>

## V. LA DESAMORTIZACIÓN DEL COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA Y SUS BIENES

Durante la desamortización del trienio liberal (1820-1823) el colegio de santo Tomás de Villanueva fue despojado de sus bienes, saliendo a subasta en mayo de 1822 las 21 casas y 16 fincas rústicas, que tenía. Fueron tasados estos bienes en 547.771 reales de vellón con una extensión de 27 hectáreas<sup>38</sup>.

Después de la desamortización de Mendizábal, al abandonar los religiosos el colegio, el 17 de julio de 1835, entraron las gentes a saco y desaparecieron muchas cosas. Ya en 1836 se hace constar que era necesaria la reparación y restauración de puertas y ventanas<sup>39</sup>.

El edificio del colegio de santo Tomás fue destinado a cuartel en 1837<sup>40</sup> y al año siguiente, 1838, se formó una comisión a fin de subastarlo, para lo que se hizo una tasación previa por el perito Matías Laviana, el arquitecto Juan Jimeno y el abogado Mariano Dutú, miembro de la junta de enajenación. Se tasó en 70.936 rs., y se concedió en feudo perpetuo a Víctor Lana, rector de la Escuela Normal. Se podía dedicar así a fines educativos como le correspondía de jure; pero de hecho se utilizó como almacén para usos diversos, como vamos a ver.

37. *Centro de Historia de Zaragoza*, en *Antiguo Convento de San Agustín*. "Museos Municipales", folleto de propaganda sin fecha, editado por el Ayuntamiento de Zaragoza, con antecedentes históricos, el edificio, contenido y servicios. Las iconografías, que simbolizan las diferentes épocas de la historia de la ciudad" son obra del artista Santiago Arranz, algunas de cuyas imágenes ilustran el folleto. Se conserva la torre de la Iglesia, fachada y parte del edificio antiguo en ruinas, que tiene pinturas sin estudiar.

38. LOZANO FLORISTAN, C., *Estudios sobre la desamortización de Zaragoza. Desamortización liberal*, Zaragoza 1986, p. 80-81 y 84. Donde parecen primero aparecen 25 hectáreas y luego 41. Pudiera ser una aclaración o que se ocultaron bienes en un principio.

39. AHPZ, *Clero reglar*, 1 117. Permisos de obras 6-X-1836 y 9-X-1837. Cfr. ARIJA NAVARRO, M<sup>a</sup>. A., *Colegio de Calasanz*, p. 21.

40. *Diario de Zaragoza*, DZ, 1837, n. 167.

5. 1. *Se destina la iglesia para depósito de grano y fábrica de harina*

La iglesia, que era lo más valioso, fue dejada por los agustinos en 1835. Dado el valor que tenía, la Junta formada en 1838, manifestó el 26 de enero, “que su iglesia, cuya belleza y mérito la encarecen, se halla destinada a servir de granero y descuidada la reparación de sus tejados y vidrieras, que ocasionará la ruina, si no se procede a su recomposición. Que no se destine a granero en adelante”<sup>41</sup>.



*Bóveda y coro*

Lamentablemente ese deseo no se cumplió. Dadas las circunstancias de la guerra carlista, D. Justo Landa, encargado del aprovisionamiento del cuartel del general Espartero en el Bajo Aragón solicitó de la Junta permiso en octubre de 1839 para que se pudiese seguir cerniendo allí la harina destinada al ejército. Fue concedido el 20 de octubre el correspondiente permiso quedando en arriendo y con supervisión semanal del Comisario Principal de amortización. Siguió siendo depósito de grano y fábrica de harina, que allí se cernía, hasta el 20 de diciembre de 1839. Ese año, la comisión artística decidió llevar los cuadros del monasterio de Veruela a la iglesia de santo Tomás, para establecer un museo con otros cuadros e imágenes de san

41. AHPZ, *Libro 97*, 1838. Sesiones del 30 de agosto y 25 de septiembre.



Pedro Nolasco. Por este motivo, se ordenó a Justo Landa que entregase las llaves. No sólo no lo hizo, sino que con el intendente militar pidió permiso para seguir con los tornos de cernir harina, lo que le concedió la Junta junto con la iglesia de los Agonizantes<sup>42</sup>.

En cartas del 17 y 20 de noviembre de 1841 y en otras cartas, la Comisión artística hace constar que los cuadros se encuentran amontonados en un lugar húmedo, lóbrego y reducido del claustro viejo, a donde habían sido llevados en pocas horas por orden del Comisario de Guerra D. Calisto Aguirre. Se afirma que “la iglesia está pinada al fresco por Claudio Coello y que es tal vez la más preciosa alhaja en su género del reino de Aragón y finalmente que siempre era más a propósito para custodiar pinturas”. Se hace también mención a “su magnífica biblioteca, que D. Francisco Moreno había puesto al servicio de la juventud. No se atendieron las repetidas instancias de la Comisión artística. Hay otros informes de la Junta de Rentas de la provincia del 30 de noviembre de 1841 y del Intendente del 30 de julio de 1842, por los que se sabe el estado del colegio e iglesia que producían una renta anual de 4.000 rs. y se tasaban para la venta en 175.640 rs. Se destinó el edificio del colegio a Cuartel de la milicia Nacional por concesión del Ayuntamiento del 31 de mayo de 1843. Luego por real Orden del 24 de enero de 1847 se cedió para presidio<sup>43</sup>

Allí seguían a principios de enero de 1849 los asentistas de víveres y transportes de abono. El balance del importe del arrendamiento de la iglesia ascendía a 520 rs. en favor de la Hacienda Pública. La renta anual de todo el edificio era de unos 4.000 rs.<sup>44</sup>

## 5. 2. *Los destinos que se dan a la iglesia, colegio y huerta*

En 1849 la iglesia sirvió de parroquia castrense. En 1852 seguía abierta al público, pues en julio de ese año se anunció la “devota novena dedicada por la Hermandad del Rosario de la Aurora a su Patrona Ntra. Sra. del Carmen”<sup>45</sup>. El colegio de santo Tomás de Villanueva, denominado también de la Mantería, por estar al lado de esta

42. *Ibíd.*, Libro 97, sesiones de 20 y 29 de diciembre de 1839.

43. *Ibíd.*, Hacienda, 22296, 8. Se trata de 27 ff., por los que se ve los intereses creados que había.

44. *Ibíd.*, f. 18 de la fotocopia. El original está sin numerar.

45. *Ibíd.*, Libro 97, 1840, f. 120. Cfr. *Diario Cultural de Zaragoza* 1840, n. 10; *El avisador* 1852, n. 598.

calle, en 1850 estaba dedicado a correccional de mujeres como “Casa de San Ignacio” con reclusas procedentes de las cárceles del Arco de Toledo. Había 68 reclusas en 1850 según informe de Pascual Madoz y seguían en 1852<sup>46</sup>.

La huerta era pequeña y, según el escribano principal de la oficina de amortización, D. Gorgio Andrés, limitaba con las casas número 165 y 166 de la calle Morería, propias de las religiosas del convento de Santa Fé. Se autorizó la venta de la huerta en 1843<sup>47</sup>. Fue adquirida por D. José Celestino en 1850 junto con otros bienes procedentes de las cárceles municipales<sup>48</sup>.

El 10 octubre de 1870, aunque hubo oposición por algunos organismos culturales, se acordó la venta en subasta pública y se ordenó trasladar la cárcel de mujeres a otro lugar. La Comisión de monumentos históricos de Zaragoza comunicó a la Academia de Bellas Artes de san Fernando que se pensaba establecer allí un museo de Bellas Artes y Archivo Provincial. La misma Real Academia de Bellas Artes de san Fernando lo reclamó ante el Ministerio de Hacienda, que no hizo nada de momento<sup>49</sup>. Al quedar libre el edificio se sometió a subasta y no encontró comprador hasta la cuarta subasta el 3 de agosto de 1874, volviendo a ser almacén de diversos efectos, como almacén de sal, paja y maderas con José Sánchez que había ofrecido 50.000 rs. en la cuarta subasta y no se lo dieron. Lo adquirió D. Manuel Puy Casaus, mediante una permuta de lavaderos, pasando luego a D. José Sánchez, como luego veremos<sup>50</sup>.

## VI. LAS ESCOLAPIAS SE HACEN CARGO DE LA IGLESIA Y DEL COLEGIO

Las Hijas de María, Escolapias, compraron el antiguo colegio de santo Tomás de Villanueva y su iglesia el 4 de enero de 1883 a D. Jo-

46. MADDOZ, P., *Diccionario Geográfico*, XVI, Madrid 1850, p. 582. Cfr. *El Avistador*, 1852, n. 756.

47. En 1850.

48. AMZ, *Armario 7*, legajo 722, f. 42, donde consta también que se concedió el colegio para cuartel de la guardia nacional, como se ha observado anteriormente.

49. El *Boletín Oficial del Estado=BOE*, del 30 de noviembre de 1883 daba por cancelado el expediente, cuando ya lo habían comprado las Escolapias. Se limitaban a considerarlo de interés nacional.

50. ARIJA NAVARRO, M<sup>a</sup>. A., *Colegio de Calasanz*, pp. 25-26, donde se dan las fuentes documentales.

sé Sánchez<sup>51</sup>. Por el colegio pagaron 160.000 rs., como había sido tasado, y por la iglesia 125.000 rs. en razón de los adornos que contenía y otras circunstancias de arte. Se lo compraron a D. José Sánchez, que lo había adquirido el 5 de septiembre de 1874 de D. Manuel Puy<sup>52</sup>. Se vendía, porque costaba cara su conservación y necesitaba dinero. El 8 de enero de 1883 visitaron las escolapias al arzobispo para presentarle el *Reglamento*, que había de regir la casa<sup>53</sup>. La escritura de compra no se firmó hasta el 19 de marzo de 1883. Aparece como vendedor D. José Sánchez. Se abrió la iglesia al culto el 18 de mayo de 1884. Dos años después, en 1886, los vecinos del barrio regalaron una imagen de san Roque, porque les había protegido en la peste de 1885. Pasó a llamarse iglesia de san Roque con su plaza.

Quedaba la iglesia y un claustro del colegio de santo Tomás de Villanueva con su solar y un apartamento céntrico. Sólo se conserva ahora la iglesia, que tiene una escalera principal y otras de caracol que dan al coro, a las tribunas y celdas. Estas habitaciones las ocuparon algunos frailes. Hay hasta en un cuarto piso. Desde esas habitaciones se veía el altar mayor y se podían seguir las ceremonias de la iglesia, que era como el corazón de la comunidad.

Fue considerado monumento nacional ya en 1883, algo que se ratificó por Decreto del 4 de enero de 1946<sup>54</sup>. Actualmente se está reparando la iglesia. Queda en calle Palomeque (Agustín de Lezo y) 2, antes de la Mantería, hasta 1864, y Av. César Augusto, haciendo juego con calle del Coso y plaza de San Roque, como se denomina actualmente. Se remodeló la plaza en 1902 quitando el arco de la calle del Coso.

---

51. BONED MOZOTA, M<sup>a</sup>. J., *Las primeas escuelas de las Hijas de María, Escolapias*, I, Zaragoza 2000, p. 240-241, donde se deja constancias de las 4 primeras religiosas que llegaron procedentes de Cataluña, el 4 de enero de 1883, a las que el día 8 se unieron M. Inés Trilla procedente de Madrid, como superiora con tres religiosas. Las clases las comenzaron el día 15 de ese mismo mes y año.

52. *Registro de la Propiedad Urbana de Zaragoza* (RPUZ) tomo 414, 61, sección 1<sup>a</sup> f. 76. Finca 2.466, 1<sup>a</sup> inscripción.

53. ARIJA NAVARRO, M<sup>a</sup>. A., *Colegio Calasanz de Zaragoza, cien años de historia y pedagogía*, pp. 27-42. Dirigió las obras de restauración al principio el P. Eugenio Torrente. La Madre Inés Trilla pidió y obtuvo del Ministerio de la Gobernación que trabajasen 20 presos del penal de Zaragoza, como posible redención de penas. La autorización se dio el 27 de septiembre de 1883.

54. TRILLA, I., *Crónicas del Colegio Calasanz*, 1 (1883) 7, 18 y 19, *Revista del Colegio Calasanz*, 55 (1950) 4 y 16

Dada la excomunión existente para los que habían comprado y retenían bienes desamortizados, la Madre Inés Trilla y Justafe, deseando cumplir la normativa eclesiástica, acudió a Roma para pedir la absolución de censuras, que habían sido impuestas por Gregorio XVI. Les podían alcanzar a las Escolapias al comprarlo. La Sagrada Congregación de Obispos y Regulares de entonces, examinó el caso y facultó al Cardenal-Arzobispo de Zaragoza para que diese la absolución pertinente. Se ejecutó el rescripto el 6 de agosto de 1884 con la absolución “de toda censura y pena eclesiástica en la que hayan podido incurrir las personas culpables, si las hubo, en la compra a que se refiere, y concedemos la facultad necesaria al Instituto de Hijas de María, Religiosas de las Escuelas Pías (Escolapias) para que puedan retener *ad beneplacitum Sanctae Sedis*, el colegio e iglesia que fue de los Religiosos de San Agustín”<sup>55</sup>.

Al encargarse las Escolapias de esta iglesia en 1883, fue declarada Monumento Histórico Artístico, como se ha observado anteriormente, y ratificado en 1946<sup>56</sup>. Las religiosas escolapias procuraron consolidar especialmente la iglesia y reforzar los machones y contrafuertes, lo mismo que sujetar la linterna octagonal con tres cinturones de hierro. También se descargó la bóveda de la cúpula mayor de muchos escombros que la perjudicaban sobremanera<sup>57</sup>. Han hecho continuos gastos para conservar la iglesia con las valiosas pinturas de Claudio Coello. También ha habido colaboración oficial. En 1950 la Junta de Conservación de Obras de Arte Español envió un equipo, cuyos principales integrantes fueron los pintores del Museo del Prado, D. César Prieto y D. Joaquín Ballesteros. Restauraron seis cúpulas, cinco elípticas pequeñas y una esferoidal más grande, que está sobre el crucero. Las otras a los lados: dos sobre el pido de la cruz de la planta del templo, una en cada brazo y sobre la cabeza que corresponde al altar mayor<sup>58</sup>.

El 18 de diciembre de 1955, dieron por terminada su tarea y dejaron un informe sobre el modo de continuar el resto, observando que habían tenido dificultades en los lugares donde había desaparecido la pintura por la humedad y otras inclemencias. Luego veremos los continuadores en la restauración de las pinturas.

---

55. TRILLA y YUSTAFE, M. Inés, “Memoria. Crónica del Colegio”, en *Archivo del Colegio Calasanz*, libro I, 1883-1884. Hay varias cartas.

56. *Ibíd.* p. 25.

57. *Ibíd.*, pp. 18 y 19.

58. *Ideales*, revista del Colegio Calasanz, n. 55 (1950) 4 y 16.

## VII. ESTADO ACTUAL DE LA IGLESIA Y LO QUE FUE COLEGIO DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA

El día 1 de diciembre de 2006, acompañado de la Hna. María Jesús Boned, tuve la oportunidad de ver de cerca todas las pinturas durante más de dos horas con explicaciones de los restauradores, que están dirigiendo la obra de consolidación de las bóvedas y tejados para evitar posibles hundimientos, como uno de una torreta, que se colapsó en mayo de 2001. La iglesia está cerrada al público. Una vez consolidada y restaurada, será una de las mejores pinacotecas de Zaragoza y de Aragón.

### 7.1. Descripción del estado de la fachada de la iglesia actualmente

La fachada de la iglesia se conserva tal como se construyó en el siglo XVII. Su estilo arquitectónico es de incipiente barroco, ejecutado en ladrillo a caras vistas. Su decoración es sencilla y su composición tiene formas geométricas, que están muy bien distribuidas con armonía para lograr un conjunto atractivo y ornamental. Su material de ladrillo, mampostería y tapial de tierra es una característica del barroco aragonés.

Hay un primer cuerpo, centrado en la amplia puerta, flanqueada por dos sencillas hornacinas, que están actualmente vacías; a los lados, dos puertas laterales con armonía. El entablamento está coronado por una cornisa recta, de perfil de gola invertida sobre la cual se eleva un segundo cuerpo, que respeta la organización del primero con la diferencia que aquí hay un ventanal abierto al centro y a los lados las hornacinas con la efigies de san Agustín y santo Tomás de Villanueva. Dada la altura se han salvado, no así las del primer cuerpo que han desaparecido. La fachada está ahora en reparación.

Como remate o coronación, aparece un dibujo barroco, flanqueado por dos esbeltas torrecillas, que están formadas por delgadas pilastras, bastante largas, sosteniendo el cuerpo terminal en forma de esbelto templete. La fachada está bien conservada y llama la atención del visitante por su sencillez y armonía con sabor agustiniano, al seguir allí las estatuas de san Agustín y santo Tomás<sup>59</sup>.

---

59. CHAMOSO LAMAS, M., *Las pinturas de las bóvedas del convento de la Mantería*, p. X.

### 7. 2. *El plano de la iglesia y su interior*

El interior de la iglesia es una planta de cruz latina, de una sola nave, dividida en tres tramos por el crucero, con sus brazos de un solo tramo. La cabeza es igual con un solo tramo. Estos tramos están cubiertos por cúpulas ovaladas, alargándose las de los brazos del crucero, con estética y gusto. La gran cúpula esférica cubre el trasepto o crucero. Como observa Manuel Chamoso Lamas, “la nota dominante y en cierto modo sorprendente en este interior la proporción a la gran severidad a que está sujeto el desarrollo arquitectónico”<sup>60</sup>

Las ventanas con celosías del templo dan a las habitaciones que están adosadas de tal manera que se podían ver los cultos del altar mayor, ubicado en frente de la puerta principal, como se ha observado anteriormente. En los muros laterales del presbiterio hay tribunas cerradas con celosías sobre hermosas puertas de madera tallada. Todo ello del último tercio del siglo XVII. Se construyó pensando en que iba a ser decorada esta iglesia con pinturas murales, como de hecho se hizo desde el zócalo hasta la cornisa. La parte de abajo sufrió las inclemencias y usos a que se sometió después de la desamortización como hemos visto, cuando fue almacén de maderas. Las Escolapias “cubrieron con un enlucido de pintura uniforme todo el interior de la iglesia hasta la cornisa, respetando la parte superior, que aún presentaba en buen aspecto la decoración. Lo mismo sucedió con el claustro”<sup>61</sup>.

### 7. 3. *Restauración de las pinturas de Claudio Coello*

A pesar de que se tenía noticia del valor de las pinturas de Claudio Coello, no se prestó la debida atención hasta mediados del siglo XX. Hay buenos estudios sobre las pinturas que han tenido reparaciones y han sido restauradas entre 1950-1955, por pintores del museo del Prado. Su labor de limpieza y restauración fue elogiada y considerada necesaria por D. Manuel Chamoso Lamas<sup>62</sup>.

El 17 de enero de 1987 se inicia una nueva restauración por D. Juan Ruiz, coordinador del área de pintura del Instituto de Restaura-

60. *Ibíd.*, pp. X-XI.

61. *Ibíd.*, pp. XI-XII.

62. *Ibíd.*, p. XV, nota 4.

ción y Conservación de Bienes de Interés Nacional con dos señoritas, dirigidas por él, como Coordinador del área de pintura del Instituto de Restauración y Conservación de Bienes de Interés Cultural, para formar una especie de taller de restauración, donde los pintores aragoneses ayudasen a conservar y restaurar las pinturas de Claudio Coello. Se hicieron las reparaciones más urgentes. Se ha reanudado la reparación y restauración primero en 1991 y luego a comienzos de 2001. Sigue la obra bastante adelantada. Cuando se termine la restauración, la iglesia será digna de ser visitada para deleitarse con las pinturas de Claudio Coello el último gran pintor del siglo oro español. Se está reparando la iglesia bajo la dirección del arquitecto Joaquín Soro<sup>63</sup>.



*El pintor Claudio Coello*

---

63. La empresa constructora es GEOCISA y colaboran Ibercaja y Gobierno de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, junto con las Escolapias, que han estado haciendo bastantes aportaciones.

### VIII. CONCLUSIÓN

Se ha hecho un estudio conjunto del convento de san Agustín y del colegio de santo Tomás de Villanueva en Zaragoza para ver lo que pasó con la desamortización, porque ambos se complementaban. Del convento se conserva parte del edificio con la fachada, mientras que del colegio subsiste la iglesia con las pinturas de Claudio Coello y Sebastián Muñoz, que son lo más valioso.

El convento sufrió más durante los sitios de Zaragoza, dada su ubicación y ser uno de los lugares por donde lograron penetrar los franceses después de encarnizados combates dentro de la misma iglesia de san Agustín, por lo que quedó destrozada. La mayor parte de los objetos de plata y oro fueron llevados a Francia, donde se fundieron. Con la desamortización de Juan Álvarez Mendizábal, gaditano de raza judía, desapareció la mayor parte del convento de san Agustín con su iglesia, pasando sus bienes y los del colegio de santo Tomás de Villanueva, de manos “muertas” como se decía a manos blancas y ávidas de ricachones o instituciones, como el ejército, que dejaron desmoronarse estas obras monumentales. Los retablos y la sillería con imágenes y cálices se perdieron para siempre. Se ha salvado parte del convento san Agustín al ser convertido en Centro de Historia de Zaragoza, y lo que fue iglesia del colegio de santo Tomás de Villanueva con las pinturas de Claudio Coello para seguir con el culto. Su conservación se debe a que desde hace 124 años se encargaron de esta iglesia las Escolapias, que se sienten orgullosas de haber contribuido a la conservación de las pinturas de Claudio Coello y Sebastián Muñoz, al lado de un colegio educacional, conforme al espíritu de San José de Calasanz. Se celebra este año el 450 aniversario de su nacimiento y puede quedar consolidada y restaurada la iglesia del colegio de santo Tomás de Villanueva, promotor también de la cultura y apóstol de los pobres.